PROCEEDINGS OF THE 4th INTERNATIONAL CONFERENCE ON GALICIAN STUDIES

ACTAS DO IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS GALEGOS

University of Oxford, 26-28 September 1994

Universidade de Oxford, 26-28 setembro 1994

Edited by / *Editado por Benigno Fernández Salgado*

VOLUME II

LITERATURE & HISTORY / *LITERATURA & HISTORIA*

CENTRE FOR GALICIAN STUDIES

CENTRO DE ESTUDIOS GALEGOS

OXFORD, 1997

Con Cariño,
Para un gallego-tampeño.
Ana

LA EMIGRACIÓN GALLEGA A LOS ESTADOS UNIDOS: LA COLONIA GALLEGA DE TAMPA, FLORIDA *

ANA MARÍA VARELA LAGO
(University of South Florida)

Cuando nos referimos a la emigración gallega a América, no solemos asociarla con los Estados Unidos; pensamos generalmente en las comunidades gallegas de Cuba, Argentina u otros países latinoamericanos. De la misma forma, cuando en el ámbito estadounidense se menciona la inmigración europea a los Estados Unidos, la presencia española, y por consiguiente la gallega, suele pasar desapercibida. Si bien es cierto que la emigración gallega a los Estados Unidos representa una mínima parte del total de la emigración gallega a las Américas, también lo es que en la mayoría de las colonias españolas en los Estados Unidos el elemento gallego, junto al asturiano, es predominante. Así encontramos gallegos cortando caña de azúcar en Luisiana, picando carbón en las minas de West Virginia, trabajando en los muelles de Nueva York, o elaborando puros habanos en las tabaquerías de Florida (Gómez 1962; Fernández-Shaw 1971; Rueda 1993).

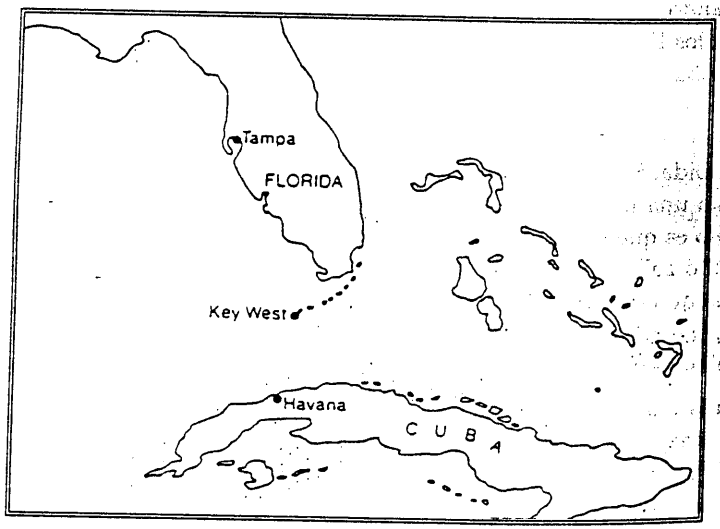
En la ciudad de Tampa, en el estado de Florida, se estableció a finales del siglo XIX una de las colonias españolas más numerosas en los Estados Unidos. La mayoría de sus miembros procedía de Galicia y Asturias. En esta ponencia intentaré dar a conocer algunas de las características de la emigración gallega a Tampa. Primero expondré brevemente las causas que dieron origen a esta emigración y sus vínculos con la isla de Cuba. En segundo lugar trataré del establecimiento de la colonia gallega en Tampa, incluyendo información sobre la procedencia geo-

* Con pocos cambios, éste es el texto de la ponencia leída en el IV Congreso de la Asociación Internacional de Estudios Galegos. Para reducir las notas en el texto al mínimo, incluyo referencias a obras que aparecen en la bibliografía. El lector interesado encontrará en estas obras una bibliografía más completa.

gráfica de los emigrantes, el establecimiento de cadenas migratorias, sus ocupaciones laborales y sus actividades sociales. Mostraré como la colonia gallega mantuvo su identidad a través de asociaciones de ámbito regional y parroquial, como las creadas en otros países de Latinoamérica. Mencionaré, por último, cómo la presencia gallega en Tampa influyó en la elección de esta ciudad como refugio del exiliado líder agrario Basilio Álvarez y su familia en los años cuarenta.

1. LOS ORÍGENES DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA A TAMPA

La ciudad de Tampa se encuentra en la costa oeste de la península de Florida, en el Golfo de Méjico (mapa 1). Hablar de la emigración española a Tampa implica necesariamente hablar de la industria del tabaco habano y de las relaciones entre España y Cuba a finales del siglo XIX.

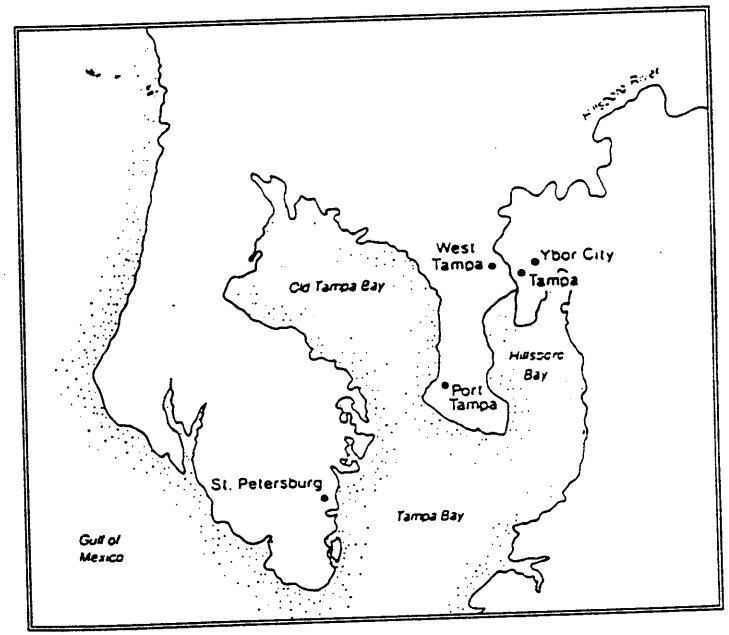


MAPA 1.—Tampa, Florida y Cuba.

Fue como consecuencia de la guerra de los diez años entre España y Cuba (1868-1878), que buena parte de la industria tabacalera cubana se trasladó a la isla de Key West, al sur de Florida. El espectacular desarrollo de esta industria vino acompañado de conflictos entre obreros y patronos, y fricciones entre cubanos y peninsulares, los dos grupos que componían el grueso de la mano de obra

en estas tabaquerías. Estas continuas tensiones provocaron el desarrollo de otros centros tabacaleros en Florida a expensas del de Key West, entre ellos el de Tampa (Westfall 1984).

El establecimiento de la industria tabacalera en Tampa se debió a los españoles Gavino Gutiérrez, Vicente Martínez Ibor e Ignacio Haya. Siguiendo el consejo de Gavino Gutiérrez, Vicente Martínez Ibor e Ignacio Haya decidieron abrir en Tampa sucursales de sus tabaquerías. Gutiérrez, un ingeniero santanderino dedicado al comercio en Nueva York, había visitado Tampa en viaje de negocios en 1884 y quedará impresionado por la belleza y oportunidades de la zona. Además de un clima propicio para la elaboración de puros habanos, Tampa disfrutaba de buenos medios de comunicación tanto por ferrocarril como por mar, un puerto a donde podían llegar sin dificultas las hojas de tabaco y los tabaqueros desde La Habana.



MAPA 2.—La bahía de Tampa y los enclaves dedicados a la elaboración de puros habanos (Ybor City y West Tampa) en 1900.—*Fuente:* Ingalls, Robert P. (1993) [1988]: *Urban Vigilantes in the New South: Tampa, 1882-1936.* Gainesville: University Press of Florida, p. 7.

Tampa era por entonces poco más que una aldea, su población no llegaba al millar de habitantes. En 1885, Martínez Ibor compró unos terrenos al noreste

de Tampa, donde construyó su fábrica y las viviendas para sus obreros. Esta zona se llamó, en su honor, Ybor City [1]. Siguiendo el modelo de Ybor City, en 1892 se creó al oeste del río Hillsborough otro enclave dedicado a la producción de puros habanos. Esta ciudad, denominada West Tampa, continuó siendo una ciudad independendiente de Tampa hasta su anexión en 1925. Ybor City se anexionó a Tampa poco después de su fundación (mapa 2).

Durante la década siguiente Tampa experimentó un gran crecimiento tanto físico como demográfico. Su población no sólo aumentó en número, sino que se hizo étnicamente más diversa. Cubanos y españoles no eran los únicos habitantes de estos enclaves. En los años siguientes una notable colonia italiana, mayoritariamente de Sicilia, se trasladó a Tampa desde Nueva Orleáns. En 1890, sólo cinco años después de la instalación de las dos primeras tabaquerías, la población de Tampa se había multiplicado por siete con respecto a la década anterior. En 1900 el censo registraba una población de más de 15.000 habitantes, de los cuales un 22 % eran cubanos, un 8 % italianos y un 6 % españoles (Mormino & Pozzetta 1987).

Las relaciones entre estas comunidades, especialmente entre cubanos y españoles, no fueron siempre amistosas. Recién llegada la industria del tabaco a Tampa se produjo la primera huelga en Ybor City. Los obreros de la tabaquería de Martínez Ibor, cubanos en su gran mayoría, protestaron por su decisión de emplear a un peninsular como contable de la fábrica. La huelga suponía la repetición de los conflictos que eran comunes en Key West, y el presagio de las tirantes relaciones entre cubanos y peninsulares que culminaría con la guerra de la independencia de Cuba (1895-98). En los años que precedieron al inicio de la guerra, las tensiones entre cubanos y peninsulares en Tampa aumentaron. Fue en Tampa donde José Martí fundó el Partido Revolucionario Cubano en 1892, y de Tampa salieron numerosas expediciones filibusteras hacia Cuba financiadas con el salario de los tabaqueros cubanos, quienes donaban el 10 % de su sueldo semanal para la causa de Cuba Libre (Poyo 1989).

En respuesta a las actividades de los independentistas cubanos y a las simpatías que éstos recibían de los ciudadanos americanos, en 1891 un grupo de españoles decidieron fundar el Centro Español de Tampa. El Centro Español, que en sus orígenes se asemejaba a los casinos españoles de Cuba, se transformó al acabar la guerra en una sociedad benéfica similar a las sociedades regionales españolas en la isla. Sin embargo, esta transformación de organización patriótica a organización benéfica no se llevó a cabo hasta que el Centro recibió presiones de sus socios y vio la colonia española dividida con el establecimiento en Tampa

1 El apellido Ibor se transformó en Ybor en inglés para mantener la pronunciación española original.

de una delegación del Centro Asturiano de La Habana en 1902 (Manteiga 1941, Varela 1993).

A principios de siglo había en Ybor City cinco sociedades benéficas: El Centro Español, el Centro Asturiano, L'Unione Italiana, el Círculo Cubano, y La Unión Martí-Maceo, esta última formada por afrocubanos. Por una módica cuota mensual, las sociedades españolas ofrecían a sus socios instrucción y recreo en sus centros sociales, servicios sanitarios en sus hospitales y entierro en sus cementerios. En 1913 la población española en West Tampa había aumentado tanto que el Centro Español decidió construir un edificio social en aquella ciudad.

Una variedad de fuentes permiten el estudio de la comunidad española en Tampa. Pero los libros de registro de socios de las sociedades de beneficencia españolas son la fuente más importante que se conserva para poder identificar el origen regional de los emigrantes. La presencia de una delegación del Centro Asturiano de La Habana indica que buena parte de la colonia española procedía de dicha región. De acuerdo a los registros de socios del Centro Español y de la delegación del Centro Asturiano de La Habana en Tampa, la mayoría de los emigrantes españoles procedían de Asturias y de Galicia, siguiéndoles a gran distancia los santanderinos, vascos, canarios y catalanes, y en mucha menor medida naturales de Castilla, Levante, Andalucía y Baleares [2].

2. LA COLONIA GALLEGA

2.1. ORIGEN

He mencionado anteriormente los vínculos entre las colonias españolas de Cuba y Florida. La gran mayoría de los emigrantes españoles llegados a Tampa no procedían directamente de España, sino que lo hacían a través de Cuba. Es común encontrar en los censos de población de Tampa familias compuestas de españoles casados con cubanas, e hijos nacidos sucesivamente en Cuba y Florida.

Los estudios de la emigración gallega a Cuba han señalado que el contingente emigratorio gallego a la isla provenía mayoritariamente de las provincias

2 Estas afirmaciones, así como las cifras que aparecen en los cuadros y mapa de Galicia, son resultado de cómputos hechos a partir de las siguientes fuentes: los libros de registro de socios del Centro Español (1902-1945), y los libros de registro de socios (1902-1951), libros de registro del Sanatorio (1903-1948) y libros de registro del Cementerio (1909-1944) de la Delegación del Centro Asturiano de La Habana en Tampa. Estos libros forman parte de los fondos «Centro Español» y «Centro Asturiano» que se encuentran en la sección Special Collections de la biblioteca de la University of South Florida, Tampa.

del norte: A Coruña y Lugo. Dados los vínculos entre Cuba y Tampa, no es de sorprender que la gran mayoría de los emigrantes gallegos registrados en las sociedades españolas de Tampa (más del 80 %) procedieran de estas dos provincias (cuadro 1).

CUADRO 1

ORIGEN PROVINCIAL DE LOS EMIGRANTES GALLEGOS REGISTRADOS EN LAS SOCIEDADES ESPAÑOLAS DE BENEFICENCIA MUTUA EN TAMPA, 1902-51

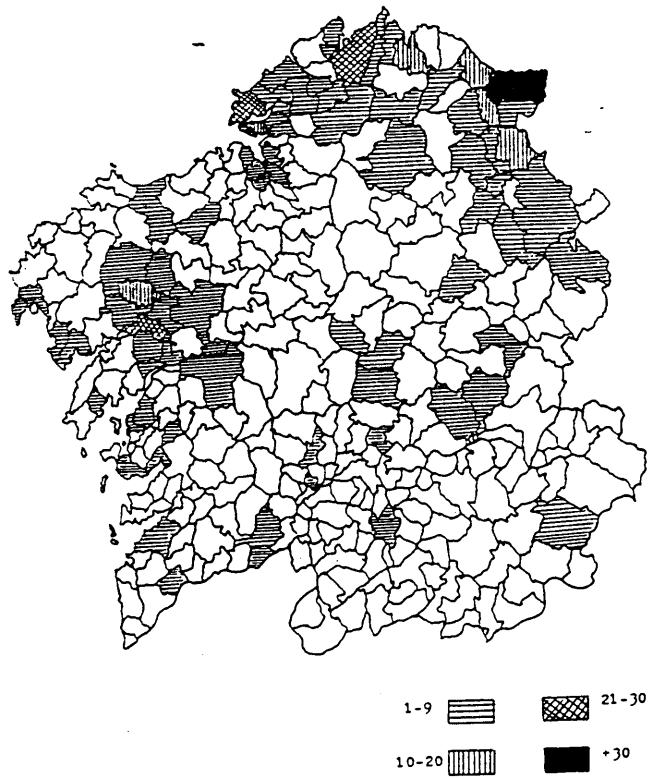
	TOTAL	%
Coruña	620	42,06
Lugo	595	40,37
Orense	69	4,68
Pontevedra	82	5,56
Galicia *	108	7,32
TOTAL	1.474	

Fuente: Elaboración propia.

* Indica aquellos emigrantes que no especifican provincia de origen dentro de Galicia.

Resulta más difícil obtener información acerca del lugar de procedencia ntro de la provincia, ya que más de la mitad (55,34 %) de los emigrantes galle s que indican la provincia de origen, no especifican el ayuntamiento, parroquia lugar donde han nacido. Estudiando los casos que sí lo hacen, se percibe una ndencia a la concentración en municipios y parroquias determinadas (mapa 3). la provincia de A Coruña los ayuntamientos de mayor emigración a Tampa n Ortigueira, Ferrol y Mugardos en la zona costera y Brión, A Baña, y Negreira el interior. En la provincia de Lugo los ayuntamientos más representados en mpa son Viveiro, Foz, Barreiros, Ribadeo, Lourenzá y Pontenova [3].

3 Las cifras que resultan del cómputo de los libros de registro consultados deben tomarse como ntación de tendencias, no como cifras absolutas. Para empezar, no todos los emigrantes españo-



MAPA 3.—Origen municipal de los emigrantes gallegos registrados en las sociedades españolas de beneficencia mutua en Tampa, 1902-1951.—*Fuente:* Elaboración propia.

les en Tampa pertenecían a estas sociedades. Estos registros tampoco incluyen a las mujeres españo- las residentes en Tampa. Además, la colección de libros de registro consultada no es completa. Cuan- do se complementa la información procedente de estos registros con los censos de población en los archivos municipales de Galicia el resultado es más fiable. Por ejemplo, aunque en los registros de las sociedades de Tampa sólo figuran veintidós gallegos procedentes del ayuntamiento de Brión, las fuentes en el archivo municipal de Brión indican que al menos cuarenta y cuatro brioneses residie- ron en Tampa en distintas fechas. Desgraciadamente el acceso a los archivos municipales no es siem- pre fácil, mucha de la documentación relevante se ha perdido, y el estado de conservación de los documentos que se mantienen, especialmente si se remontan al siglo pasado o principios del actual no facilita la consulta. Aunque no he podido visitar todos los archivos municipales representados en Tampa, mi experiencia en los archivos que he visitado indica que aunque las cifras suelen aumentar cuando se contrastan con la información procedente de los registros de las sociedades de Tampa, la relación entre los ayuntamientos más representados y los menos representados se mantiene. Agra- dezco a los alcaldes y personal de los ayuntamientos de Brión, Negreira, Ribadeo, Foz y Lourenzá su colaboración al facilitarme acceso a los fondos de sus archivos municipales.

Dentro del municipio el núcleo emigratorio procede generalmente de un número reducido de parroquias, e incluso de determinados lugares dentro de cada parroquia. El ayuntamiento de Brión, en A Coruña, ilustra este tipo de cadenas migratorias. El municipio se compone de 9 parroquias y un total de 103 lugares. Los brioneses de Tampa proceden casi exclusivamente de tres parroquias: Boutón, Os Ánxeles y San Xulián de Bastavales, y de un total de ocho lugares dentro de estas tres parroquias. Vínculos familiares explican esta concentración geográfica.

Uno de los brioneses más prominentes en Tampa fue Peregrino Rey Calvo. Peregrino Rey, que llegaría a ser alcalde de la ciudad de West Tampa, nació en Saíme, San Xulián de Bastavales, en 1863. A los trece años emigró a Cuba y allí aprendió el oficio de tabaquero. En 1879 se dirigió a los Estados Unidos, estableciéndose en Atlanta, donde trabajó en la tabaquería del asturiano Ángel L. Cuesta. En 1893 se trasladó a Tampa, y un año después, de nuevo con Ángel L. Cuesta, fundó la firma Cuesta, Rey & Co. Esta firma se convertiría con el tiempo en una de las más importantes del país en la elaboración de tabaco habano y la proveedora oficial de la Casa Real Española.

Una hermana de Peregrino Rey, casada con un vecino de Saíme, regentaba una fonda en West Tampa en la que vivían varios de los empleados de la fábrica Cuesta-Rey. Peregrino Rey tenía otras tres hermanas en Saíme. Los hijos mayores de éstas, como la mayoría de los emigrantes intentando evitar el servicio militar, emigraron, todavía adolescentes, a Tampa. Los tres vivieron en la casa de Peregrino Rey, y los tres trabajaron en su fábrica. Uno de ellos, Ramón Fernández Rey, se casó con la hija mayor de Peregrino.

Aunque en este caso la emigración a Tampa fue permanente, también se daban casos de emigración temporal. Después de haber vivido en La Habana unos años, en 1891 José Guisande decidió dedicarse al comercio en Tampa. Su hermano mayor, Manuel, era el cuñado de Peregrino Rey, y regentaba una fonda en West Tampa. Cuando el padre de los hermanos Guisande murió en 1892, José regresó a Saíme a hacerse cargo de su madre y de la casa familiar, se casó y comenzó una familia pero regresó a Tampa en varias ocasiones. En 1908, por ejemplo, era co-dueño (con un socio de A Baña) de un hotel en West Tampa. Volvió a Galicia y regresó a Tampa en 1910, y de nuevo en 1914, esta vez con su hijo mayor (que tenía catorce años de edad). Más tarde su hijo menor emigraría también a Tampa. De hecho, de las once casas censadas en el lugar de Saíme de Abaixo en 1914, seis tenían al menos un miembro de la familia en Tampa. Este patrón se repite en varias de las municipalidades estudiadas [4].

4 Agradezco la colaboración del alcalde de Brión, D. José Luís García García, y de los empleados del ayuntamiento, quiénes me facilitaron el acceso al archivo municipal y se mostraron siempre amables y pacientes durante mis múltiples y extensas visitas al archivo.

EMPLEO

Como la mayoría de los españoles, los gallegos en Tampa vivían de la industria del tabaco, bien directamente, trabajando en las tabaquerías, o indirectamente, ofreciendo servicios a los tabaqueros en tiendas, bares, fondas, panaderías y otros negocios. Sin embargo, es interesante observar cierta especialización ocupacional entre los emigrantes gallegos. Los emigrantes de Lugo se dedicaban mayoritariamente al trabajo en las tabaquerías, mientras que los de A Coruña estaban más representados en el ramo del comercio. Además, los coruñeses tenían una experiencia ocupacional más diversa que la de los lucenses, siendo los que cubrían casi exclusivamente los rangos de cocineros, carpinteros, y marineros (cuadro 2).

CUADRO 2

ACTIVIDAD OCUPACIONAL DE LOS EMIGRANTES GALLEGOS REGISTRADOS EN LAS SOCIEDADES ESPAÑOLAS DE BENEFICENCIA MUTUA EN TAMPA, 1902-51

	CORUÑA	LUGO	ORENSE	PONTEVEDRA	GALICIA	TOTAL
Tabaco	123	219	8	26	9	385
Comercio	89	53	6	9	2	159
Cocinero	33	3	—	1	—	7
Carpintero	18	7	2	5	—	32
Marinero	18	—	—	—	—	18
Afilador	—	1	11	1	1	14
Panadero	5	3	1	1	—	10

Fuente: Elaboración propia.

*. Sólo se incluyen las ocupaciones declaradas por diez o más emigrantes.

Uno de los oficios más característicamente asociado con los gallegos era el de chavatero o afilador. Ésta era una ocupación casi exclusiva de los emigrantes orensanos, específicamente de la parroquia de Luíntra, en el ayuntamiento de Nogueira de Ramuín. La mayoría de los afiladores pertenecían a la familia Blan-

co. El primer Blanco llegó a Tampa en 1912, en años sucesivos le siguieron otros miembros de la familia. Al principio, los afiladores recorrían las calles de Tampa con su rueda de afilar y el característico pito anunciando su llegada. Con el tiempo, los Blanco establecieron un negocio de cuchillería y reparación de paraguas en Ybor City. Según el testimonio de uno de sus descendientes, la tienda era conocida entre los emigrantes gallegos como «el consulado», por ser el centro de reunión de los gallegos recién llegados a la ciudad. Encima de la tienda había habitaciones que se alquilaban a estos emigrantes (Blanco & Lastra, n.d., 37).

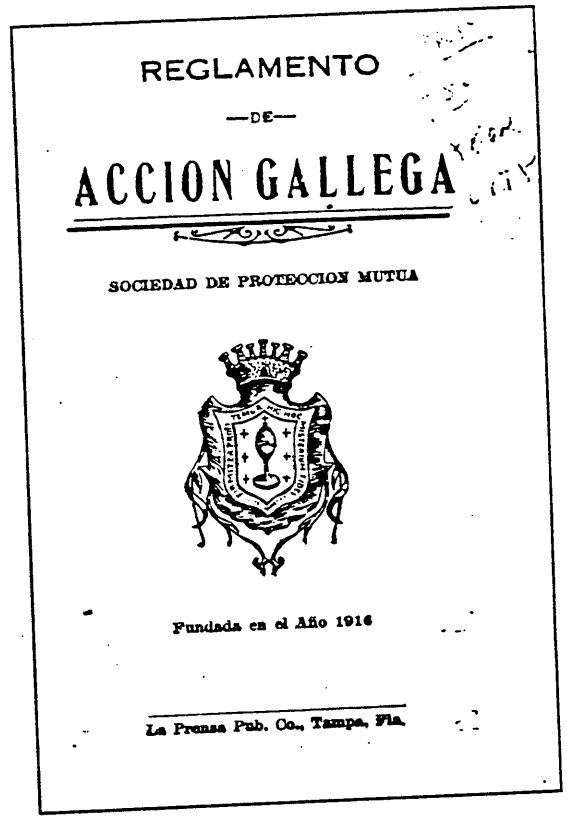
Las cadenas migratorias establecidas por los emigrantes gallegos crearon en Tampa una reproducción de las aldeas de origen, fomentada además por una cierta endogamia en la elección de pareja que si bien esperada en la primera generación, curiosamente se repetía en la segunda. Por ejemplo, de los 21 emigrantes brioneses sobre los que tengo información relativa a su matrimonio, nueve se casaron con brionesas, tres se casaron con mujeres nacidas en Tampa de padres brioneses, y uno se casó con una mujer nacida en Tampa de padres gallegos. De los que no se casaron con gallegas, dos se casaron con asturianas, dos con cubanas, dos con italianas y dos con angloamericanas. De estos 21 emigrantes sólo cuatro (todos casados con brionesas) regresaron a Brión, el resto permaneció en Tampa. Quizás esta tendencia endogámica se hubiera mantenido si el flujo emigratorio no se hubiera cortado súbitamente en la década de los años 20, debido a las restricciones impuestas por el gobierno de los Estados Unidos a la inmigración europea en esas fechas.

3. SOCIEDADES GALLEGAS EN TAMPA

Siguiendo la tradición de asociacionismo desarrollada en Cuba, los gallegos en Tampa se dedicaron a fomentar los vínculos con sus comunidades de origen a través de asociaciones de índole regional y parroquial.

La sociedad que representaba a la colonia gallega en Tampa era una Sociedad de Beneficencia fundada en 1916 con el nombre de «Acción Gallega» (figura 1). En este momento sólo podemos especular acerca de sus posibles vínculos con el movimiento agrario gallego del mismo nombre. Las fuentes son escasas en lo que a esta sociedad se refiere. Por convocatorias en la prensa local sabemos que la directiva se reunía periódicamente, al menos una vez al mes, en su secretaría. Los asuntos y actas eran siempre tratados en gallego, según el testimonio de un descendiente de uno de los socios. Como colectivo, quizás la mayor publicidad de la obra de esta sociedad derivó de su colecta en respuesta a la llamada que la Junta Provincial Antituberculosa de A Coruña hizo a los emigrantes gallegos en América para construir un sanatorio para enfermos tuberculosos en Cesuras. La

prensa gallega se hizo eco del resultado de esta llamada entre la colonia gallega de Tampa que, a través de Acción Gallega, recaudó más de mil dólares para tal fin. En Tampa existían también delegaciones de sociedades de instrucción y sociedades agrarias, las dos instituciones más representativas de la labor de los emigrantes gallegos de América en Galicia [5].


REGLAMENTO

—DE—

ACCION GALLEGA

SOCIEDAD DE PROTECCION MUTUA

Fundada en el Año 1916

La Prensa Pub. Co., Tampa, Fla.

FIGURA 1.—Reglamento de Acción Gallega, sociedad de beneficencia gallega fundada en Tampa en 1916. (University of South Florida Library, Special Collections).

5 *La Voz de Galicia*, 15 enero 1928, p. 2.

Las primeras sociedades gallegas de instrucción se establecieron en La Habana en 1903 y en Buenos Aires en 1905. En su estudio sobre la labor educativa de los emigrantes gallegos, Vicente Peña (1991) estima que en los años siguientes se organizaron un total de 395 de estas sociedades. Con seis sociedades de instrucción, los Estados Unidos se sitúan en el tercer puesto en el número de estas sociedades, muy por detrás de Cuba y Argentina, pero por delante de países de importante emigración gallega como Uruguay y Brasil.

El principal objetivo de estas sociedades era promover la educación de los jóvenes en los lugares de origen. En la mayoría de los casos esto suponía la construcción del propio edificio escolar. Varias de estas escuelas todavía se usan actualmente. Vicente Peña estima que un total de 225 escuelas fueron construidas por estas sociedades en toda Galicia.

En agosto de 1916, se creó en Tampa una delegación de la sociedad de Instrucción «Hijos de San Miguel y Reinante» (figura 2). Varios miembros de esta delegación habían sido socios fundadores de la sociedad en La Habana en 1908. La mayoría de los socios pertenecían al municipio de Barreiros, pero también había miembros naturales del ayuntamiento limítrofe de Ribadeo. Los socios pagaban una cuota mensual de 25 centavos. Además de estas cuotas, la sociedad recaudaba fondos a través de romerías y representaciones teatrales. Parte del dinero se empleaba en la publicación de la memoria anual, y el resto se enviaba a Galicia, donde se usó para construir dos escuelas en las parroquias de San Miguel y Reinante y para financiar el periódico escolar *El Eco de San Miguel*, que tenía 23 subscriptores en Tampa en 1919 [6].

Existía también en Tampa una delegación de la sociedad de instrucción «Círculo Habanero de la Devesa». Esta delegación, que se denominó «Hijos de la Devesa», se creó en el verano de 1927, a instancias del alcalde de Ribadeo, que visitó Tampa en esas fechas [7]. En la Devesa, el Círculo Habanero mantenía una escuela de primera enseñanza. Entre las sociedades de instrucción de la provincia de A Coruña, al menos dos tenían delegaciones en Tampa: «La Unión Mañonesa» y «La Devesana» (de San Sebastián de los Devesos, en Ortigueira).

Además de las sociedades de instrucción, los emigrantes gallegos en Tampa también apoyaban la labor de las sociedades agrarias, bien individualmente como el tabaquero retornado Antonio Muñiz, directivo de la Union Sindical Agraria en Negueira (Fonsagrada), o bien colectivamente. Éste fue el caso entre un grupo de 23 emigrantes barcaleses residentes en Tampa. En una carta dirigida al presidente de la Sociedad Agraria «Liga Barcalesa» y publicada en su periódico *El Barcalés* en julio de 1911, estos emigrantes le informan de que han hecho una colecta de apoyo a la sociedad, e indican su intención de convertirse en socios de la misma y de hacer propaganda entre otros emigrantes de la zona para que se unan a la mencionada sociedad (figura 3) [8].

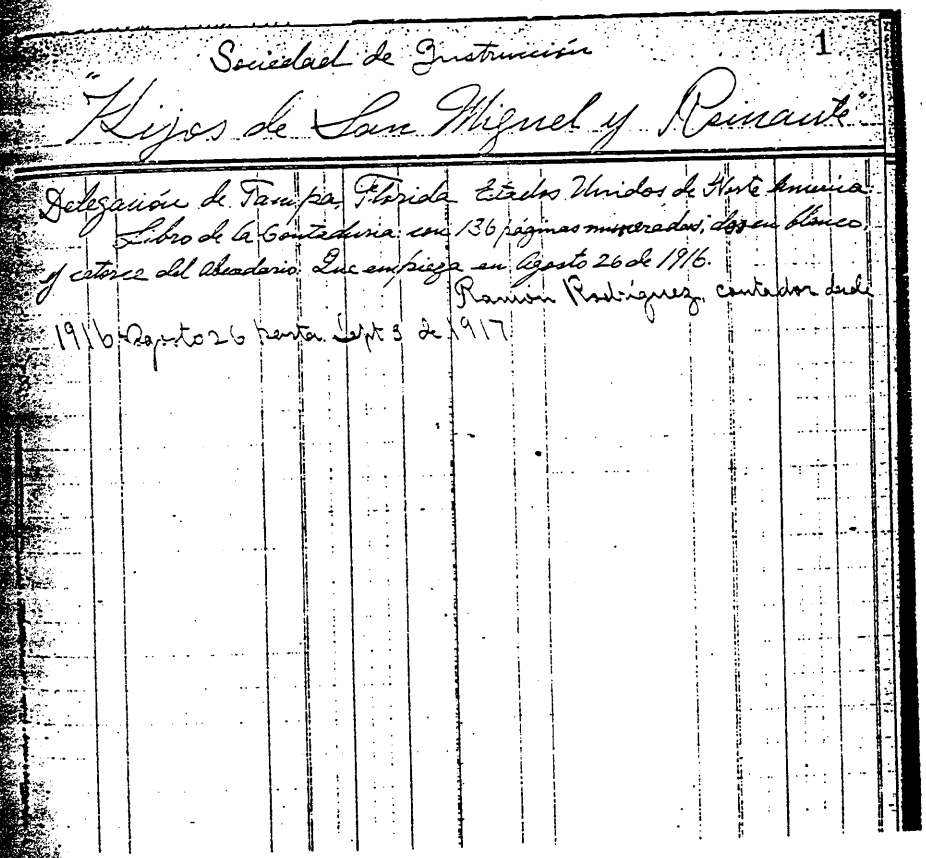

Sociedad de Instrucción 1
"Hijos de San Miguel y Reinante"
Delegación de Tampa, Florida Estados Unidos de Norte América.
Libro de la Contaduría con 136 páginas numeradas, dos en blanco,
y catorce del Almanaque. Que empieza en Agosto 26 de 1916.
Ramón Rodríguez, contador del
1916 Agosto 26 hasta Sept 3 de 1917

FIGURA 2.—Primera página del Libro de Contaduría de la Delegación de Tampa de la Sociedad de Instrucción «Hijos de San Miguel y Reinante» de La Habana (University of South Florida Library, Special Collections).

6 «Hijos de San Miguel y Reinante». Delegación de Tampa, Florida. *Libro de Contaduría*, 1916-1919. University of South Florida, Special Collections.

7 *El Astur*, Órgano Oficial del Centro Asturiano, 13 septiembre 1927.

8 Agradezco a Amancio Liñares Giraut su gentileza al propocionarme copias de este periódico.

LA GOTA DE ROCÍO

Cuan bella en la alfombra verdosa del prado,
O en cáliz nevado,
De pálida flor,
Tilila en las noches serenas de estío
La diáfana gota de dulce rocío
Cual timbrada nota de un canto de amor.

La ve en su corola la adelfa que llora
La roja amapola,
El verde palmar
El jazmín precioso, el clavel fragante
Cual fulgido rayo de niveo brillante
Se ve entre las flores inquieto temblar.....

Resbala en la hoja que tánue la mueve
El impulso leve,
De brisa suave,
Es brillante y pura cual sueño de amores,
Es bello armonioso que en cáliz de flores
Nos brinda entre aromas el fragante abril.

Pura cual la perla en limpida concha
Brilla como antorcha
De luz celestial;
Silenciosa besas la esmaltada rosa
Y allí entre sus hojas tranquila reposas
Suspensa entre el cielo, la tierra y el mar.

Pareces la lágrima de amargura llena
Que llora con pena
La débil mujer,
Al verse olvidada del ser que adoraba
De aquel que en sus sueños feliz recordaba
Saturando su alma de dulce placer.

Poema grandioso de eterna poesía
Eco de armonía
Acariciador,
Gota cristalina de leve rocío
Eres dulce e ideal que en noches de estío
Arrullas mi alma llena de dolor.

¡Ah! como llorosa y entre dulce calma
Hemos sido mi alma
De acerbo pesar
Contemplé la luna que dorada el río
La gota apacible de suave rocío
Formando un conjunto muy grande..... ideal.....

Todo ante tu brillo me parece hermoso,
Grato, delicioso,
Y hasta embriagador,
Veo en tus destellos mis tristes amores
Y tu cariñosa me das tus fulgores
Llenando mi alma con cantos de amor;

¡Oh! cuando contemples triste y pobre fosa
Que oculta amorosa
Un ser que existió.....
Por fiel compañero un sauce que llora
Y allí silenciosas transcurrir las horas
Con la fatal calma que le impone Dios.....

Reposa en las flores de esa misma fosa
Gota deliciosa,
Poema de amor
Hazle compañía á la que en la tierra
Entre las cenizas que el pesar encierra
Contó tus bellezas llenas de candor.....!

JOSEFINA.

Sr. D. Víctor Ferreiro, Presidente de LA LIGA BARCALESA.

Mi distinguido convecino:

Después de saludar á V., Junta directiva y socios en general de esa patriótica Sociedad, paso á manifestarle el resultado de una Junta celebrada por barcaleses residentes en esta pequeña ciudad de Tampa.

Reconocido por todos lo beneficiosa que es, para los intereses del valle de Barcala, la sociedad que V. preside, se acordó prestarle todo el apoyo moral y material posible; de manifestarle la simpatía que merecen y al efecto se hizo una suscripción, que dió el resultado que á continuación le mando, con lista de los donantes; se acordó apuntarse como socios pagando la cantidad estatuida para todos y que esperamos nos diga lo que es, para remitirla; por último se nombró una comisión de propaganda para que los no presentes, contribuyan también al sostenimiento de la redentora Sociedad.

Adjunta le remito una letra por valor de 30 pesos oro, producto de la recolecta, para que V. los emplee en lo que sea de necesidad y provecho.

En nombre de los reunidos, felicita á V. deseándole un buen acierto en la Dirección de la Sociedad, el que con este motivo se ofrece á V. affmo. amigo y S. S.

q. b. s. m.
César Baña Rey.

Suscripción voluntaria, para protección de LA LIGA BARCALESA por los que residen en la ciudad de Tampa, en 29 de Junio de 1911:

	Pesetas
César Baña Rey, Baña, S. Vicente.	10
Serafín Espasendín y señora, id. S. Salvador.	10
Domingo Vázquez, id. Liñares.	10
Antonio Mata Novio, id. id.	10
José Torreira Blanco, id. Castiñeira.	5
Manuel Pisos y señora, id. Paredes.	10
José López, id. S. Salvador.	10
Manuel Rodríguez; Marello, id.	10
José Rodríguez, id. id.	5
Manuel Varela, id. id.	10
Manuel López, Terramente, Carballo	10
José Pérez, id. id.	10
Gregorio Trillo, Fiopaus, Troitonal.	10
Jesús Baña, Lañas, id.	10
Juan Viecto, id. Meridis.	10
Manuel Fernández, Scoane, Eines.	5
Eduardo Landeira, Ordoeste, Parajo.	10
Manuel Landeira, id. id.	10
Antonio Landeira, id. id.	10
Jesús Manteiga, id. id.	10
Concepción Manteiga de Díaz, id. id.	10
Total.	195'00
Produjo el premio del oro al 90,0.	17'55
Total.	212'55

Esta cantidad de doscientas cincuenta pesetas con cincuenta céntimos, fué la que ingresó en caja.

***

No sabemos como expresar nuestro agradecimiento á los barcaleses residentes en Tampa. Su conducta nos obliga á mucho, pues si siempre nos creímos obligados á defender los intereses de este país y los de sus vecinos, cada vez nos conceptuamos más, al ver que la inmensa mayoría aprueban nuestra obra y están decididos á prestarnos su concurso y apoyo material y moral.

Los barcaleses en la Habana, en el Pará, en Tampa y en los demás puntos de América, se unen gustosos á nosotros y con su generosa conducta nos dan alientos para continuar en la regeneradora obra emprendida, y en la que no cesaremos, hasta ver realizado el programa de la misma. Aunque débiles nuestras fuerzas, para empresa de tal magnitud, no dudamos en alcanzar el triunfo, pues contamos con todo lo que de valía hay en el país. A nuestro lado está la gente honrada, la que de verdad quiere al país, la que no tiene ambiciones personales de ninguna clase y con estos elementos, la fuerza es mucha y la victoria es segura. Nos une el lazo del amor y ese lazo no hay quién lo deshaga, de modo que la unión durará eternamente, que eterno tiene que ser el deseo de progreso, de bienestar y de dichas.

Las demostraciones que recibimos de América prueban hasta la evidencia, que la inmensa mayoría del país está á nuestro lado, deseosa como nosotros, de ver pro-

FIGURA 3.—Carta de un grupo de barcaleses residentes en Tampa indicando su apoyo a la labor de la «Liga Barcalesa», publicada en *El Barcalés* en 1911.

BASILIO ÁLVAREZ

Basilio Álvarez es, probablemente, el mejor representante de la conjunción de la emigración gallega con el movimiento agrario y la instrucción. Este polifacético personaje fue en la década de los años diez el líder del movimiento agrario gallego y representante de las Sociedades de Instrucción de Cuba en Galicia. A finales de la década de los treinta, Basilio Álvarez vino a representar la figura del republicano español en el exilio.

La guerra civil española conmocionó a la colonia española de Tampa, mayoritariamente republicana. Cerca de una veintena de tampeños se alistaron en el Batallón Abraham Lincoln como voluntarios para defender a la República, pero la mayoría de la colonia apoyó a la República a través de comités de auxilio desde Tampa. El más importante de estos comités fue el Comité de Defensa del Frente Popular Español, constituido el 5 de agosto de 1936 (la Ley de Neutralidad de los Estados Unidos motivó el cambio de nombre a Comité Popular Democrático de Socorro a España al año siguiente). El Comité se componía de miembros de distintas ideologías políticas y distintas nacionalidades, y sus actividades incluían la recaudación y envío de dinero, ropa, material médico y alimentos a España, así como labores de propaganda en favor de la República (Tignor 1990; Varela 1996).

De cinco mil a siete mil personas participaron en la manifestación organizada por el Comité Femenino del Comité Popular Democrático de Socorro a España, días después del bombardeo de Guernica, protestando el ataque de la población civil por parte de las fuerzas de Franco y sus aliados. Tampa era también visita obligada de intelectuales y políticos republicanos en gira por los Estados Unidos. Ramón J. Sender, Marcelino Domingo, Luis Soto, Luis Álvarez del Vayo, Isabel de Palencia y el embajador Fernando de los Ríos fueron algunas de las personalidades que visitaron la ciudad, la mayoría de ellos bajo los auspicios del Comité Popular Democrático de Socorro a España.

Terminada la guerra, se organizó en Tampa un capítulo de la Junta de Cultura Española, organización de apoyo a los refugiados españoles con sede en Méjico. Fue por medio de esta Junta y con la colaboración del ex embajador Fernando de los Ríos y las sociedades gallegas en Nueva York, que Basilio Álvarez y su familia se trasladaron de Nueva York a Tampa en marzo de 1942.

Debido a su delicado estado de salud, Basilio Álvarez pasó los veinte meses de su estancia en Tampa recluido en el sanatorio del Centro Español. Aunque limitado a la habitación del hospital, Basilio Álvarez era bien conocido dentro de la colonia por su labor como líder agrario en Galicia y como símbolo de la España Republicana. Al igual que en Nueva York, se creó en Tampa un Comité Pro-

Basilio Álvarez, que recaudaba fondos para aliviar la delicada situación
ca de la familia. La prensa española local mantenía informada a la colo
su estado de salud, y las visitas que recibía en su habitación. Cuando
rez del Vayo vino a Tampa invitado a los actos de commemoración del
rio de la República en 1942, aprovechó para visitar a Basilio Álvarez en
ción del hospital. Aunque Basilio Álvarez no pudo participar físicamen
actos, la portada de *La Gaceta* (el periódico español de más tirada en
publicó ese día un artículo de Basilio Álvarez elogiando la labor del e
«Don Basilio», como se le llamaba en Tampa, era una figura siempre pre
las actividades de la comunidad española.

Basilio Álvarez falleció en Tampa el 15 de noviembre de 1943. La
local, tanto la española como la americana, dedicó espacio a la biogra
ilustre gallego, recordando sus mitines agrarios en el campo gallego, sus
rios «zarpazos» periodísticos en contra de los caciques, y su amargo
cadáver, velado por guardia de honor, y envuelto en la bandera republi
enterrado en el Cementerio del Centro Español, un cementerio donde la
cia gallega no puede pasarnos desapercibida (figura 4). Además de las
sas tumbas que muestran apellidos gallegos, el cementerio del Centro Es
nos ofrece un curioso monumento: una réplica de la torre de Hércules,
romano de A Coruña, levantada a los pies de la tumba de Adalberto R
(figura 5).

Adalberto Ramírez fue fabricante de puros habanos, uno de los primer
emigrantes que se establecieron en Ybor City en 1888, socio fundador del Ce
Español en 1891 y su presidente durante los difíciles años de la guerra en
Ramírez fue también concejal por dos años en el ayuntamiento de Tampa,
ticipó activamente en una variedad de asociaciones políticas, sociales y cultu
en la ciudad. Pero, a pesar de sus más de cincuenta años de residencia en Tam
Ramírez nunca olvidó su Coruña natal. En su tumba está grabado este po

> Torre de Hércules, luminar gigante
> que guías en su ruta al navegante,
> símbolo seas de la patria ausente,
> para los que al cesar su vida errante
> duerman por ti cobijados dulcemente.

Su poético epitafio es manifestación del amor del emigrante hacia la patria ausente, y su original monumento funerario la manifestación más evidente de la presencia gallega en Tampa.

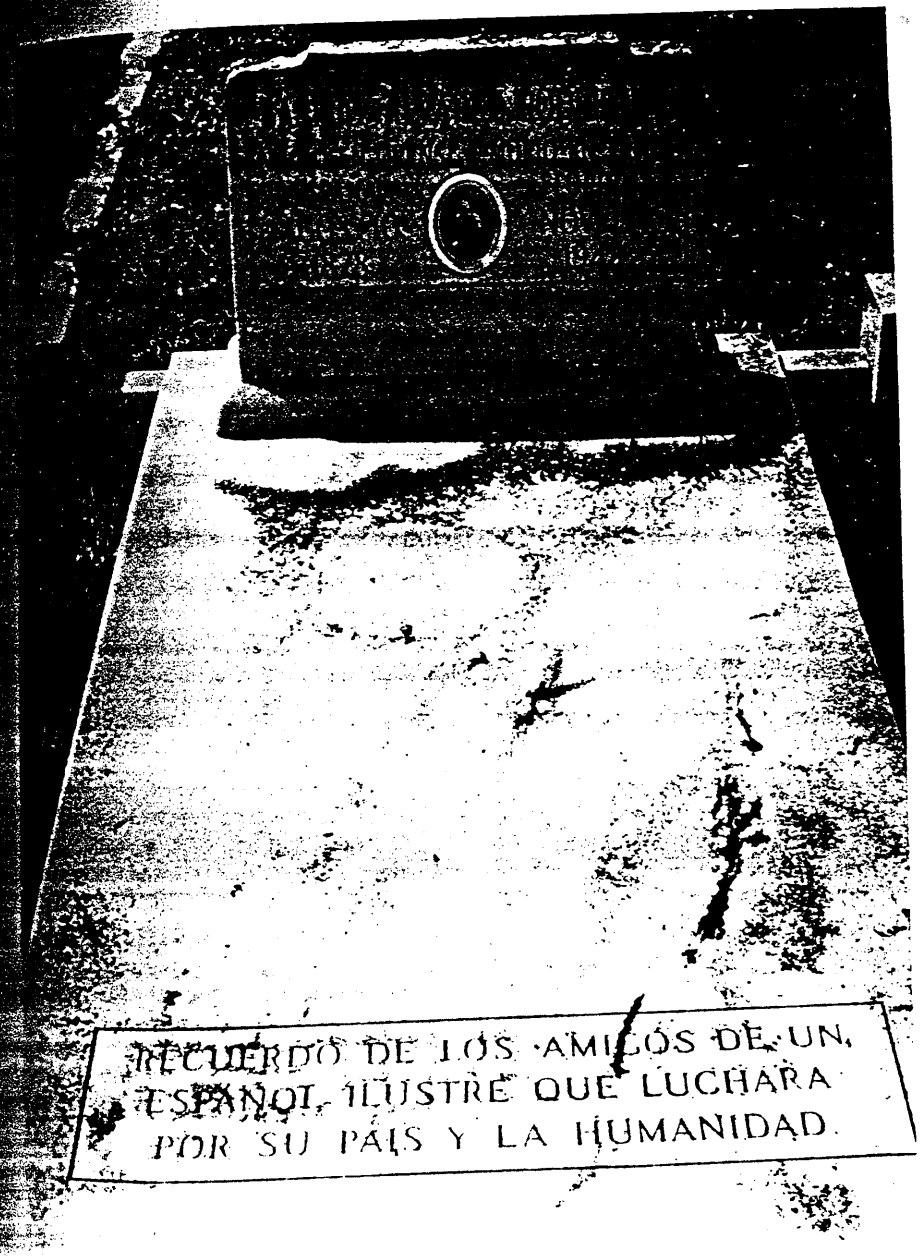


FIGURA 4.—Tumba del líder agrario gallego Basilio Álvarez Rodríguez en el cementerio del Centro Español de Tampa (Foto: James P. D'Emilio).

FIGURA 5.—Réplica de la Torre de Hércules de A Coruña en la tumba del emigrante coruñés Adalberto Ramírez (foto: James P. D'Emilio).

REFERENCIAS

Ranco, Manuel & Lastra, Frank T. (n.d.): *The Knife Sharpener and His Wheel*, Ybor City, s.l.

Fernández-Shaw, Carlos M. (1971): *Presencia española en los Estados Unidos*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid.

Gómez, R. A. (1962): «Spanish Immigration to the United States», en *The Americas*, vol. XIX (1), July, 59-78.

Manteiga, Victoriano (1941): *Centro Español de Tampa, Bodas de Oro, 1891-1941. Reseña Histórica de Cincuenta Años*, Tampa.

Mormino, Gary R. & Pozzetta, George E. (1987): *The Immigrant World of Ybor City, Italians and their Latin Neighbors in Tampa, 1885-1985*, University of Illinois Press, Urbana.

Peña Saavedra, Vicente (1991): *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. La impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia*, 2 vols., Xunta de Galicia, A Coruña.

Poyo, Gerald E. (1989): *«With All and for the Good of All»: The Emergence of Popular Nationalism in the Cuban Communities of the United States, 1848-1898*, Duke University Press, Durham.

Rueda Hernánz, Germán (1993): *La emigración contemporánea de españoles a Estados Unidos, 1820-1950. De «Dons» a «Místers»*, Editorial Mapfre, Madrid.

Tignor, Lisa (1990): «'La colonia Latina': The response of Tampa's immigrant community to the Spanish Civil War», en *Tampa Bay History*, 12 (1), 19-28.

Varela Lago, Ana (1993): «From patriotism to mutualism: The early years of the Centro Español de Tampa, 1891-1903», en *Tampa Bay History*, 15 (2), 5-23.

— (1996): «La retaguardia de Tampa». The response of the Tampa Latin immigrant community to the Spanish Civil War (1936–1939), M. A. Thesis, University of South Florida.

Westfall, L. Glenn (1984): *Key West: Cigar City U.S.A.*, The Historic Key West Preservation Board, Key West.